

GESTIÓN

Perspectivas de Alta Dirección en México 2015

El 2015 es un momento para identificar y tomar las oportunidades que brindan las reformas estructurales aprobadas, en especial la energética. Por eso el presente año podría ser el de los primeros frutos.

Por Roberto Cabrera

Socio Líder de Industrias y Mercado de KPMG en México (extracto del reporte).

La dinámica de la economía de México y el mundo en los últimos meses de 2014 permite augurar un 2015 rico en oportunidades, pero con múltiples riesgos y retos por resolver. Es un desafío para las organizaciones interpretar y tomar decisiones considerando algunos de los fenómenos que impactarán a las industrias en las diferentes latitudes del mundo: la caída en los precios del petróleo y los hidrocarburos, el ascenso del dólar, la debilidad del euro, los conflictos con Rusia y Corea del Norte. En México, a dos años de trabajo de la actual administración federal, la situación podría describirse como estable y expectante, porque 2015 trae la esperanza de obtener los primeros frutos de las reformas.

Si bien no podemos asegurar el tipo de impacto que tendrán las finanzas públicas, las coberturas petroleras protegerán durante el año los ingresos de la Secretaría de Hacienda y Crédito

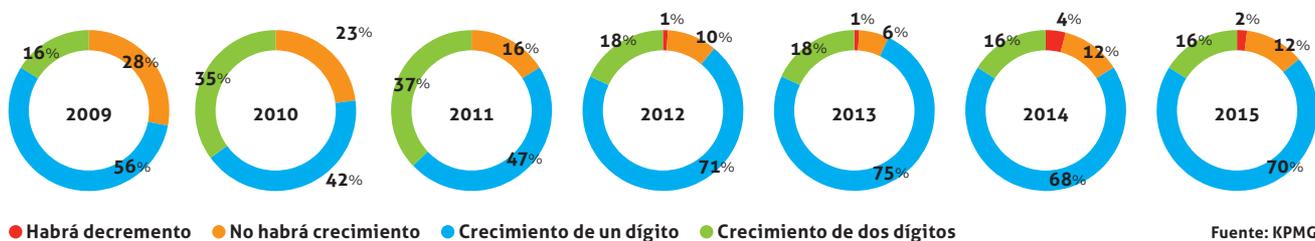
Público (SHCP). El reto es encontrar claridad y enfoque frente a la divergencia de los indicadores económicos básicos, que se han movido después de varios sexenios de estabilidad. El 2014 fue un año de lento crecimiento, mientras 2015 arrancó con perspectivas más optimistas, pero con diversos riesgos a la vista. Ya está en operación el primer tramo del gasoducto Los Ramones (conduce mil millones de pies cúbicos de gas al día), que trae gas desde Texas y evitará el desabasto que había afectado a los industriales del norte y centro del país. En materia de infraestructura y desarrollo se pondrán en movimiento proyectos como el nuevo aeropuerto para la capital del país y el tren a Toluca, y un plan federal para reactivar el sector de la vivienda, anunciado a mediados de enero. Un hecho que seguramente tendrán en cuenta los empresarios son las elecciones intermedias de este 7 de junio, cuando

se elegirán nueve gobernadores (Baja California Sur, Campeche, Colima, Guerrero, Michoacán, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí y Sonora) y más de 900 presidentes municipales; se renovarán los 500 integrantes de la Cámara de Diputados, la Asamblea Legislativa del DF y varios congresos locales.

Es complejo hacer pronósticos y presupuestos cuando la mezcla mexicana de exportación cotiza en los mercados en menos de 45 dólares; en este contexto, resulta comprensible que las respuestas a la encuesta Perspectivas de la Alta Dirección en México 2015 –la décima edición consecutiva– sean optimistas pero cautelosas. La fortaleza del dólar es benéfica para el sector exportador y la industria automotriz, que sigue batiendo récords de producción y exportaciones. Los menores precios del petróleo reducirán el precio de insumos necesarios para la industria química, farmacéutica y de consumo masivo. Al mismo tiempo, la agencia Standard & Poor's (S&P) Ratings Services aportó más información alentadora en diciembre de 2014, cuando confirmó buenas calificaciones para las deudas



Dadas las condiciones económicas mundiales, usted espera que su crecimiento para este año sea...



La dinámica de la economía de México y el mundo permite augurar un 2015 rico en oportunidades para los negocios.

soberanas de México en moneda extranjera de largo y corto plazo (BBB+ y A-2, respectivamente). Un hecho es seguro: el petróleo no volverá por el momento a los precios de inicios de 2014, y la Agencia Internacional de Energía, organismo consultor del gobierno de EU, asegura que la presión sobre los precios

se concentrará en la primera mitad de 2015; también pronostica que los petroprecios de referencia Brent se ubicarán entre abril y mayo en un promedio de 63 dólares por barril, hasta alcanzar 73 dólares en el último trimestre del presente año.

No habrá recesión en 2015

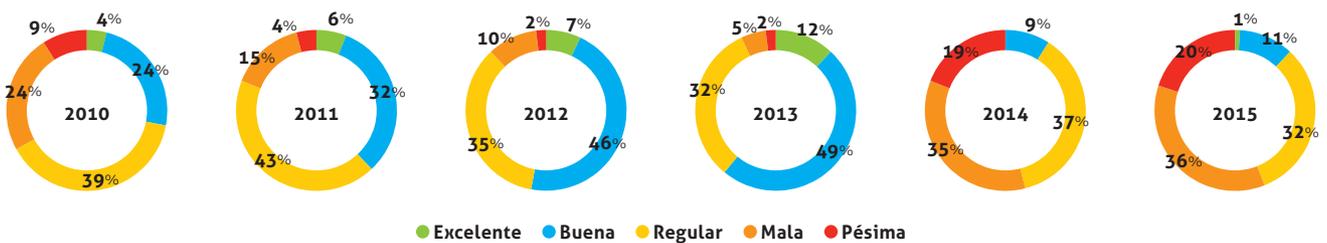
Como se aprecia revisando la información económica disponible, las expectativas varían según se les analice, y esto se confirma con la pregunta sobre el riesgo de recesión en México. Dado

un escenario volátil, se comprende que 40% considere la posibilidad de un momento recesivo, es decir, la falta de crecimiento durante dos o tres trimestres consecutivos. La cifra es prácticamente igual que la obtenida en 2014, cuando 39% contestó "Sí". Sin embargo, cuando se cotejan los indicadores a más detalle, se observa que la parálisis de la economía es poco probable, dando la razón al 60% que opina que no habrá recesión. La Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado: Febrero de 2015, que publicó el Banco de México (Banxico), sugiere que el PIB crecerá este año a tasa de 3.08 por ciento. ▶

En contexto : Estudios :

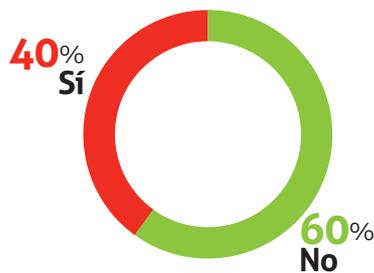


¿Cómo califica la actuación de las autoridades ante el entorno económico que está viviendo el país?



Esta encuesta, que recoge la opinión de 35 grupos de análisis y consultoría económica del sector privado nacional y extranjero, muestra que los datos técnicos son incluso más optimistas para 2016, año en el que esperan un crecimiento de 3.63%. Además, pronostican que este año baje la inflación general (3.11%) y se asiente la cotización del peso, que cerraría el año en el rango de 14.54 por dólar. Respecto de las tasas de interés, el anticipo es que los Cetes a 28 días cerrarán en 2015 a 3.53% y en 2016 a 4.31%. Estas cifras, si bien están basadas en expectativas, encuentran soporte en datos duros: Banxico reportó para el cierre de 2014 un aumento en las reservas internacionales, que ascendieron a 195 mil 682 mdd, un crecimiento de 15 mil 482 mdd respecto al cierre de 2013. En 2014, el valor de las exportaciones de mercancías sumó 397 mil 535 mdd, cifra que representó una expansión anual de 4.6%. Consistente con el fortalecimiento de la economía

¿Usted considera que caeremos en una nueva recesión?



de Estados Unidos, Banxico reportó que el ingreso por remesas familiares en 2014 fue de 23 mil 607 mdd, 7.8% más que en el mismo periodo de 2013.

2015, año de resultados de las reformas

Si 2014 fue un año de espera, éste será el de resultados, en ello están puestas muchas esperanzas. Conforme las expectativas optimistas de los analistas,

los empresarios confían en que 2015 será un buen año, puesto que 70% espera un crecimiento de al menos un dígito. Las cifras en la gráfica sobre el crecimiento esperado para 2015 no cambiaron mucho respecto del año pasado, lo que lleva a pensar que el conjunto de la economía no se resiente por temas agregados como la inseguridad y las manifestaciones públicas. Un dato que confirmaría estas previsiones proviene de una de las industrias clave en México: la automotriz.

El área de Estudios Económicos de la Asociación Mexicana de Distribuidores de Automóviles (AMDA) pronostica que la venta de unidades nuevas en 2015 alcanzará un millón 196 mil 930 unidades, lo que representa un incremento de 6.1% respecto del cierre esperado de 2014 (previsto en un millón 128 mil unidades). Por su parte, el Índice de Confianza del Consumidor (ICC), elaborado de manera conjunta por el Instituto Nacional de Estadística

y Geografía (Inegi) y Banxico, se situó en noviembre de 2014 en 92.9 puntos, 4.7% mayor al alcanzado en noviembre de 2013. Sin embargo, no se puede ser demasiado categórico al valorar este optimismo, porque en el escenario de los tres últimos años la rentabilidad parece haber perdido terreno. A pregunta expresa, 25% de los encuestados afirma que este renglón ha disminuido (contra 21% de 2014). Es un dato preocupante porque se refiere a resultados concretos de los negocios, a su capacidad para afrontar compromisos y a la posibilidad de salir adelante. Rentabilidad es lo que mueve a los inversionistas.

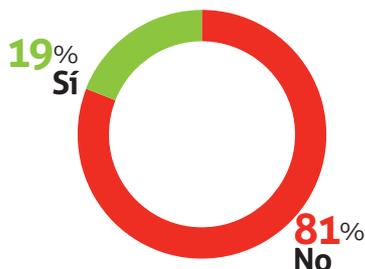
Es importante destacar que la presente encuesta busca conocer opiniones sobre la actividad gubernamental en materia económica y para el ambiente de negocios. Limitado así el análisis, el resultado parece razonable porque transcurrido el segundo año de la administración federal se hubiera esperado mayor velocidad a la economía.

Comparada con la del año pasado, la opinión sobre las diferentes autoridades cambia ligeramente este año. Por ejemplo respecto del gobierno federal, las opciones "Regular" y "Malo" suman 68% de las respuestas; "Pésimo"

El 60% de los directivos considera que no caeremos en una nueva recesión, al igual que el año pasado.

tiene 20%. En el caso de diputados y senadores, la categoría "Pésimo" se redujo en 7 y 6%, respectivamente, lo que mejoró ligeramente las calificaciones más positivas. Para los gobiernos estatales la categoría de "Pésimo" ha crecido a 35%. Otras cuestiones asociadas a la relación entre el sector público y la competitividad muestran bajas considerables, como en el caso de la pregunta "¿Considera que la actuación del gobierno tuvo un impacto en la competitividad de su empresa durante 2014...?", donde la opción "Negativa" creció a 69%, 12 puntos adicionales frente a 57% de 2014.

¿Considera usted que la ley de ingresos de la Federación para el ejercicio 2015 impulsará la competitividad y el crecimiento de su organización?



Ley de Ingresos: recaudación a la alza

La Ley de Ingresos de la Federación (LIF), publicada en noviembre pasado, establece un presupuesto de 4.6 billones, de los cuales 1.9 billones provendrán de impuestos y el resto de otros ingresos. Un aspecto importante se refiere al precio estimado promedio de la mezcla mexicana de exportación, que fue fijado por el Congreso en 79 dólares por barril. Dada la volatilidad del mercado, la SHCP se apresuró a informar que los ingresos para el año estarán protegidos con coberturas adquiridas por el gobierno de la República, y recursos del Fondo de Estabilización de Ingresos Presupuestarios.

Lo anterior, sin duda, da tranquilidad a los administradores y a los agentes económicos en su conjunto, porque asegura que el Estado mexicano podrá hacer frente a sus compromisos económicos. Hay que recordar que la autoridad hacendaria declaró en repetidas oportunidades que para 2015 no habría nuevos impuestos, lo que también es tranquilizador. Estas consideraciones pueden explicar que los encuestados vean la ley de presupuesto con mejores ojos que el año pasado, aunque sigue sin haber ninguna respuesta "Muy buena". Quienes la consideran "Buena" han pasado de 9% a 14% en un año, y quienes la califican como "Mala" y "Muy mala" pasaron de 53% en 2014 a 35% en 2015.

En contraste, 81% de los encuestados respondieron "No" a la pregunta sobre si consideran que la LIF impulsará la competitividad y el crecimiento de su organización, lo que sugiere que creen que las medidas que el gobierno tomará serán insuficientes para dinamizar la economía. Los líderes siguen confiando en la capacidad del empresariado como promotor, y así lo manifiestan cuando creen que más allá de estrategias públicas, al país en su conjunto le irá mejor. El 51% de la muestra cree que la economía del país mejorará durante 2015, una cifra algo menor a la del año pasado, que también fue complejo (58 por ciento).

Impuestos: un instrumento para el desarrollo

A lo largo de los años, el estudio ha mostrado que los altos directivos tienen una opinión crítica respecto del régimen fiscal mexicano, una tendencia que se agudizó el año pasado, debido sin duda a la reforma fiscal. Este año se confirma que el régimen fiscal no convence a los empresarios, lo que resulta consistente con las respuestas mayoritarias que recibe la pregunta sobre si el sistema promueve la inversión: 93% contestó "No". Leyendo entre líneas, es la forma de expresar el rechazo que buena parte del sector privado ha manifestado frente a la reforma fiscal. También parece unánime, 85% a favor, la opinión del empresariado sobre la importancia, si no es que la urgencia, de gravar con el Impuesto al Valor Agregado (IVA) los alimentos y medicinas (con alguna canasta exenta, como se ha hecho en otros países), una decisión que no fue parte de la reforma fiscal debido a cuestiones políticas y de agenda. La importancia de los impuestos indirectos, sobre el consumo, se ha debatido mucho, y en la mayoría de los países ha tenido un excelente comportamiento porque permite reducir los impuestos directos, que gravan los ingresos. En México sería una medida eficaz para combatir la informalidad, que en el modelo actual no sólo no paga el Impuesto Sobre la Renta (ISR) sino que tampoco contribuye con el IVA en el ciclo de consumo. ■